

Nº 2

BERIG

Mayo 1996

REVISTA DEL ESPELEO CLUB CASTELLO

BERIG

SUMARIO

Publicación del
Espeleo Club Castelló
Nº 2

Mayo 1.996

Edita:

Espeleo Club Castelló
Apdo. 164
12080 CASTELLO

CONSEJO DE REDACCION

D. Aragón
J. Arenós
L. M. Cabo
P. Escorihuela
J. Ramos
C. Colmenares
A. García

COLABORADORES

J. L. Viciano
L. Renau

Imprime:

Gráficas Cremor
C/Villafamés, 5 - Bajo
Te. 20 04 08
Castellón

TIRADA

500 Ejemplares

Depósito legal:
CS - 133 - 1996

<i>Berig</i>	2
Lo recuerdo.....	4
La Roca dels ermitans (Sant Mateu, Castelló).....	5
Apúntate a la Espeleología.....	10
Breves pinceladas sobre espeleobuceo.....	12
Fotoespeleo.....	13
Causas geológicas de la destrucción de las cuevas: La Sima Gótica de Caudiel.....	15
Catálogo espeleológico del termino mu- nicipal de Chovar.....	18
Cavidades semiartificiales.....	27
¿Es una ciencia la Espeleología?.....	29
Cueva del Bolimini (Villafamés).....	31
El archivo espeleológico a través de un programa de ordenador.....	38
Noticiario espeleológico.....	45
Pasatiempos.....	47

IDENTIFICACION DE LAS FOTOGRAFIAS PRESENTADAS EN EL Nº 1 DE LA REVISTA BERIG

Portada: "Llenca del Serrano" (Tous-Valencia).

Contraportada: "Cueva de Coventosa" (Arredondo-Santander).

Pagina central: "El Campillo" (Tous-Valencia); "Cenote Azul"
(Yucatan); "Font del Molinar" (Xert-Castellón); "Cenote No Ohoch"
(Yucatan).

FOTOGRAFIAS:

Portada: Diversos tipos de espeleotemas

Contraportada: Instalación de pasamanos (Matasnos-Cuenca)

El primer número de esta revista del Espeleo Club Castelló, que apareció en Mayo de 1995. Ilevaba el nombre de Berig sin explicación alguna acerca de su significado y origen. Quiero utilizar la introducción de este segundo número para paliar el defecto y justificar la elección del título como distintivo de nuestra revista.

Las primeras noticias escritas de la provincia de Castellón, se remontan a la primera parte del siglo XIII, cuando Jaime I realiza la conquista de estas tierras a los musulmanes. En los documentos relativos a esta época, destacan una serie de topónimos con los que se fijan los límites de las tierras recién conquistadas, que acusan en unos casos su origen musulmán o latino, pero que en la mayoría de los casos permiten suponer que son una evolución de los términos ibéricos o prerromanos.

En uno de estos documentos, concretamente "La donación que hace el Rey Pedro el Católico a la Orden Militar del Temple de 22 de Mayo de 1213" (antes de la conquista), cita como límites de esta donación: "...et ex alia parte usque ad Covas de Berig...", siendo la primera alusión a cavidades naturales o cuevas que se hace en un documento de esta provincia.

Poco después el topónimo Covas de Berig se sustituyó por el de Serra d'en Galzeran, en recuerdo a uno de los primeros señores de la zona y se perdió la denominación primera.

Es esta la razón por la que hemos decidido bautizar nuestra revista con un nombre alusivo a la primera referencia escrita de una cueva en esta zona.

Voy a añadir unos cuantos datos más relacionados con este topónimo y su posible significado.

Como hemos citado en el documento que delimita la donación del Rey Pedro el Católico a la Orden Militar del Temple de 1213, se cita Covas de Berig, pero muy pronto aparecen nuevos documentos que aluden a un nuevo topónimo relacionado con cuevas. Así, la "Carta de Població del Loch de Vilanova", fechada en 1234, que alude a Villanueva de Alcolea, cita en sus límites a "Covibus de Avinromano", la actual Cuevas de Vinroma, cuyo nombre perdura hasta



Vista general de Sierra Engarcerán

nuestros días con una variación muy ligera, mientras que al referirse a la zona montañosa del oeste menciona "ad Serram de Veritx", habiendo desaparecido el sustantivo "Cuevas". En la "Carta de Població del Loch de Albocasser" de 1277, se cita la Serram de Bierach. Posteriormente los topónimos referidos a esta zona, aparecen únicamente con el sustantivo La Sierra, que más tarde se completó con d'Engalzeran como Señor de la misma.

Todo esto parece indicar, que en esta época en esta zona agreste y con escasos medios, existían núcleos de población habitando en cuevas. En el caso de las Cuevas de Avinromano parece claro que se refiere a unos grandes abrigos situados en el barranco que atraviesa la actual población a la salida de la misma. En el caso de las Cuevas de Berig, la localización resulta más difícil pues no se han identificado abrigos o cuevas con indicios de claro poblamiento, aunque a la salida de la población hacia el norte, existen unos grandes abrigos en la roca, utilizados actualmente para guardar el ganado que pudieran haber servido de vivienda a un reducido grupo humano. Lo que sí resulta claro, es que este poblamiento en cueva, debería ser de escasa entidad, ya que a los pocos años de la Reconquista, desaparece el topónimo sustituyéndose por el más general de "Sierra", que caracteriza geográficamente a una zona tan montañosa.

También podría referirse a un lugar concreto de habitat no localizado hasta la fecha, situado en la Sierra desde la Serratella hasta la partida Beca, que fuese despoblado por el trauma de la conquista. En relación a la utilización de las cuevas como habitat en esta zona, es necesario citar los numerosos escritos realizados por Josep Lluís Viciano Agramunt, profundo conocedor de temas espeleológicos y arqueológicos.

Volviendo el topónimo de Berig, existen ejemplos similares o transformados en la Comunidad Valenciana, así Barig o Barx en el Mondúver, o bien Alberique o Al-beric, ambas en la provincia de Valencia y que curiosamente se sitúan junto a zonas muy karstificadas, donde se encuentran numerosas simas tal como ocurre en la vertiente sur de la Sierra d' Engalzeran de nuestro caso. Así mismo, me han llegado noticias de la existencia de cuevas con el topónimo de Berig o similar en Cataluña y en la zona sur de Valencia o Alicante, sin que haya sido posible verificarlo hasta la fecha.

Sobre el origen de este topónimo (Berig), existen dudas entre los expertos. Así por una parte se cita que el nombre de persona Alberic o Alvarico, de origen germánico esta documentado en Cataluña en fechas tan tempranas como el 929. En este caso Berig, sería una transformación de Alberic por pérdida del prefijo. En otros casos, se cita su posible origen árabe al-warik, que equivaldría a un adjetivo que define un lugar de vegetación frondosa y exuberante. Se trata de un caso típico, según explica Enric Moren-Rey en su libro "Els nostres noms de Lloc", de etimologías dudosas que mezclan varios posibles orígenes.

Otra de las posibilidades, es atribuir a Berig un origen prerromano, tal como se ha establecido para otro topónimo similar en su estructura y muy cercano en el espacio, Tirig, que se relaciona directa o indirectamente con la Tyrichae prerromana del Siglo VI a.c., situada en las comarcas levantinas entre Tortosa y Sagunto, según la Ora Marítima de Rufo Festo Avieso V.V. 497-498. Su significado estaría aún hoy por descifrar.

Juan Ramos



Ultimamente a saltado a la prensa la noticia de que en las obras de construcción del túnel del ferrocarril en el termino municipal de Oropesa del Mar han sido descubiertas multitud de cavidades las cuales tras ser expoliadas por los propios trabajadores han sido, siempre según la prensa lo-

cal, rápidamente tapadas para proseguir con las obras. Reclamamos desde aquí un poco más de cooperación de las administraciones tanto locales como autonómicas que si han tenido acceso a las mismas, sin requerir la opinión de gente más cualificada.

LO RECUERDO...

(A Francisco Pérez Pérez)

Hace muchos años, una tarde en que la primavera dejaba paso ya al verano, me acerqué al Centro Excursionista de Castellón, para conocer gente que como yo, siente una fuerte atracción sobre la montaña y lo que ella encierra. Allí, sobre un montón de mapas y libros, se estaba preparando una expedición al Pirineo. Los que allí estaban, contagiaban su entusiasmo a todo el que de alguna manera se asomaba al proyecto.

Uno de los componentes de esa expedición, era Francisco Pérez, gallego de nacimiento pero afincado en Castellón, hace ya muchos años; una persona entusiasta y emprendedora, con unas ganas tremendas de aventura, riesgo y descubrimiento de los secretos y mil sorpresas que nos prepara la naturaleza. Optimista, tenaz, aficionado a la fotografía, pudo dedicarse a ella como medio de vida.

Francisco me inició en este deporte tan especial que es la Espeleología. Gracias a él, conocí la sensación sobrecogedora de penetrar en las entrañas de la Tierra; ver cosas, lugares que nadie antes había mirado; sentir esa sensación que debían sentir en su momento los grandes descubridores de las tierras vírgenes.

Yo amaba la montaña, pero nunca se me había ocurrido pensar que bajo nuestros pies, existía un mundo tan maravilloso y acogedor como el que conocía en mis excursiones.

Había escalado en mi tierra natal y conocía la sensación indiscutiblemente embriagadora de cumbrear tras haber puesto tu esfuerzo y tu miedo a prueba en una complicada vía; pero la Espeleología es diferente, es estar inmerso en la oscuridad total, sentirte insignificante, una hormiga en los innumerables recovecos que puede tener el mundo subterráneo; seguir el caudal de un río y beber su agua, así

como aquella de los innumerables gours, donde se almacena clara y limpia, agua que proviene de un constante goteo.

Recuerdo una excursión a la "Cueva de Cirat" en Montan, una de las primeras cuevas en las que entré con Francisco; el mundo de la Espeleología, no sólo está compuesto por las cuevas, hay toda una serie de costumbres, de preparativos, de ritos que hacen completo este deporte; el aporte de carburo para el carburero, el montaje de aparatos y posterior comprobación de funcionamiento.

Francisco era bastante metódico y tenía una gran paciencia para enseñar. Para él no había nada imposible y sentía una gran confianza en sí mismo y en cada uno de nosotros. En los momentos de peligro, nos transmitía la certeza, el coraje que te faltaba para conseguir dar ese paso hacia adelante.



También me enseñó a apreciar el gran compañerismo que existe en todo grupo de Espeleología; en ese momento de peligro, cuando existe tensión, la certeza de saber que muchas veces hasta la vida depende de tu compañero; ese compartir una lata de atún, un trozo de chocolate o simplemente el último trago de agua en momento de escasez. Virtudes o características que unen mucho más que las relaciones sociales en el local del Club.

A Francisco lo recuerdo con su bolsa de cámaras, su pipa y su mono rojo. Así quiero recordarle aunque nos haya dejado.

El día 4 de Junio de 1995, Francisco nos dejó a causa de un accidente de tráfico. Los que le conocíamos sentimos profundamente su pérdida. Se fue a destiempo, demasiado pronto, aún le quedaba mucho por hacer, mucho por enseñarnos...

Me asomo a esta revista para dedicarle un pequeño recuerdo emocionado y, darle las gracias por enseñarme a descubrir ese mundo maravilloso que tan bien conocía y amaba, el mundo subterráneo.

Carmen Colmenares